A LOS AMADOS HIJOS

EL DEAN, Y CABILDO DE LA IGLESIA CATEDRAL DE SEVILLA.

ALEXANDRO PAPA VIII.



Mados Hijos, salud, y Apostolica Bendicion. Nuestra exaltacion al supremo govierno de la Iglesia Catolica, que os ha causado tan abundante cosecha de gozo, como en vuestras oficiosissimas letras nos aveis significado; essa misma en nuestro corazon lleva por fruto espinas, y abrojos; pues pesando ma-

duramente la grandeza del cargo à nuestras slacas suerças encomendado, à la verdad desmaya; si bien alienta, y anima no poco nuestro espiritu slaco la Piedad del misericordioso Dios; pues el que sin meritos algunos nuestros Nos diò esta altissima dignidad, consiamos pondrà el poder de su diestra en nuestros debiles ombros, para que como desiguales à tan gran peso, no se rindan. A este sin, ò Amados Hijos, deseamos asectuolamente que apliqueis continuamente vuestras oraciones, y ruegos, y os ofrecemos muy de voluntad pronto nuestro patrocinio para ayudar, y adelantar todos los intereses, y pretensiones de essa vuestra insigne Iglesia; y entre tanto os concedemos con paternal amor nuestra Bendicion Apostolica. Dada en Roma en Santa Maria la Mayor en 27. de Mayo de 1690. primero de nuestro Pontificado.

Mario Spinola.

A LOS AMADOS HIJOS EL DEAN, Y CABILDO DE LA IGLESIA CATEDRAL DE SEVILLA.

ALEXANDRO PAPA VIII.



Mados Hijos, falud, y Apoltolica Bentadicion. Nuestra exaltacion al supremo govierno de la Iglesia Catolica, que os ha cansado tan abundante cosecha de gozo, como on vuestras oficiestissimas leuras nos aveis significado; está misma en nuestro corazon lleva per seuto estanas, y abrojos; pues pelando mar

dynamente la grandeza del cargo à nucltras flacas fuerças encomendado, à la verdad desmaya; si bien alienta, y anima no poco nuestro espiritu staco la Piedad del misericordioso Dios; pues el que sin meritos algunos nuestros Nos diò esta altissima dignidad, constamos pondrà el poder de si diestra en nuestros debirindan. A este sin, ò Amados Hijos, deseamos ases uosamente que apliqueis continuamente vuestras oraciones, y ruegos, y os os recemos muy de voluntad pronto nuestro patrocinio para ayudar, y adelantar todos los intereses, y pretensiones de esta vuestra intigne Iglesia; y entre tanto os concedemos con patenal amor nuestra Bendicion Apostolica. Dada en Roma en ternal amor nuestra Bendicion Apostolica. Dada en Roma en nuestro Pontificado.

Mario Spinola.











